



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

Año 36 - Edición N° 767 – 6 de Febrero de 2014

Comercio mundial: buscando con lupa las oportunidades de la post-crisis

Jorge Vasconcelos y Constanza Pérez Aquino

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen

Comercio mundial: buscando con lupa las oportunidades de la post-crisis

- Aun cuando la crisis internacional quede atrás, el escenario global difícilmente recupere el dinamismo observado hasta 2008. Así, el comercio mundial crecería a un ritmo de 5,5% anual (en volumen), guarismo superior al de 2008-2012, pero por debajo de la trayectoria previa a ese período
- El panorama apunta a ser heterogéneo: países como Estados Unidos y Alemania podrían mostrar más dinamismo que el promedio, pero se trata de mercados muy exigentes en materia de precio y calidad
- Por su parte, países como China y Brasil crecerían bastante menos que hasta 2008, pero el cambio en el mix de la canasta importadora abrirá oportunidades a la Argentina, en la medida en que nuestro país revise sus instrumentos de política

Comercio mundial: buscando con lupa las oportunidades de la post-crisis

- Aun cuando la crisis internacional quede atrás, el escenario global difícilmente recupere el dinamismo observado hasta 2008. Así, el comercio mundial crecería a un ritmo de 5,5% anual (en volumen), guarismo superior al de 2008-2012, pero por debajo de la trayectoria previa a ese período
- El panorama apunta a ser heterogéneo: países como Estados Unidos y Alemania podrían mostrar más dinamismo que el promedio, pero se trata de mercados muy exigentes en materia de precio y calidad
- Por su parte, países como China y Brasil crecerían bastante menos que hasta 2008, pero el cambio en el mix de la canasta importadora abrirá oportunidades a la Argentina, en la medida en que nuestro país revise sus instrumentos de política

El volumen del comercio mundial (medido por importaciones) habría cerrado el año 2013 con un magro crecimiento de 2,8% respecto de 2012, de acuerdo a datos del Fondo Monetario Internacional, y recuperaría su ritmo tendencial de 5,5% al año en el período 2014-2018. Si bien la mejora esperada es evidente, el ritmo de incremento sería menor que el de años como el 2010 (12,7%), 2011 (6,1%) y los inmediatamente previos a la crisis de 2008/2009 (8,3% promedio de 2003 a 2007).

Para caracterizar el comercio mundial de los últimos años, puede estudiarse el dinamismo de las importaciones en los años previos a la crisis y en el lapso más reciente de la post crisis. En particular, se tomaran los períodos: 1998-2008 y 2008-2012.

Desde 1998 hasta 2012, el volumen del comercio mundial de bienes y servicios se duplicó. Sin embargo, se reconocen dos subperíodos bien marcados: mientras en los diez años previos a la crisis el ritmo de crecimiento fue de 6,6% promedio por año (acumulativo), de 2008 a 2012, el incremento fue de solo 2,2% al año.

Comercio Mundial de bienes y servicios:

Volumen

Variación (%)

	Total	Por año
1998-2008	89,9	6,6
2008-2012	9,3	2,2

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a FMI

La caída del año 2009, de 10,9% interanual, fue la más pronunciada de la serie que comienza en 1980. Luego del repunte de 2010 y 2011, el comercio mundial se vio afectado por el magro crecimiento/permanencia de la recesión de las economías desarrolladas, lastradas por la elevada deuda y la incertidumbre acerca del futuro del euro hasta mediados de 2012.

Si se toma el comercio de bienes únicamente, se observa un comportamiento similar. De hecho, la participación de bienes y servicios en la canasta total de importaciones se mantuvo, representando en ambos períodos el 80% del total los bienes y el 20% restante los servicios.

Dinamismo por regiones

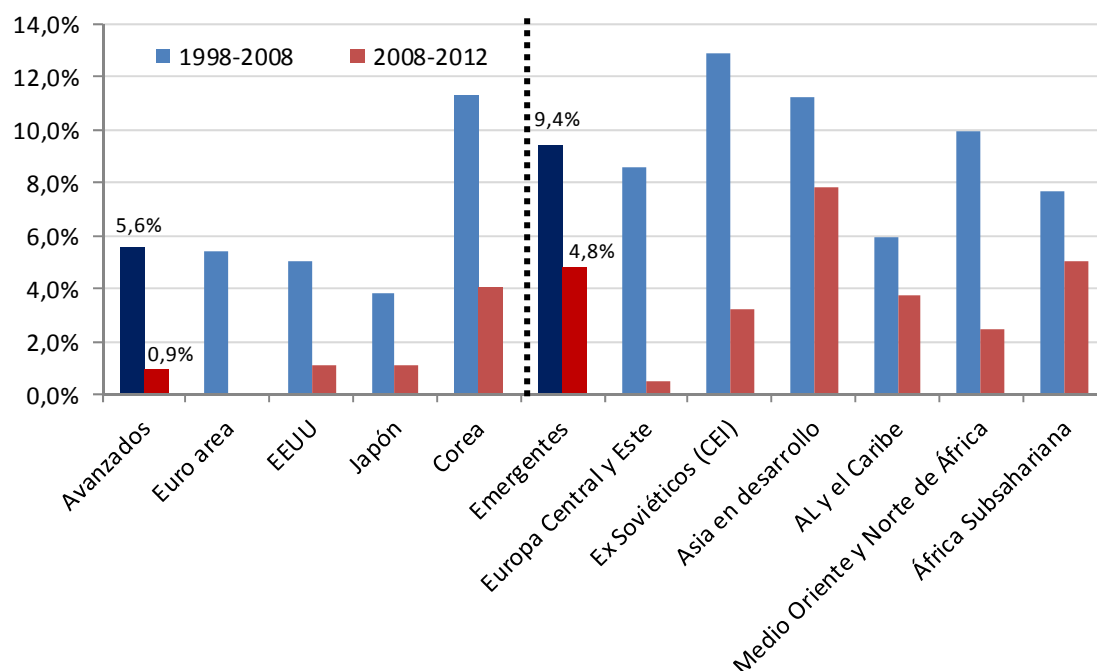
En el período analizado, los países emergentes han mostrado un significativo aumento en el volumen de importaciones de bienes y servicios y, aunque ese dinamismo perdió fuerza en los últimos años, la brecha con la performance de los avanzados se mantuvo en el período pre y post-crisis.

En los diez años previos al 2008, el volumen de importaciones de los emergentes creció a un fuerte ritmo de 9,4% promedio por año, mientras en el caso de los avanzados el incremento fue de 5,6% anual. Como se ve en el gráfico más abajo, en ese período el aumento del comercio de los emergentes estuvo traccionado por la performance de las ex repúblicas soviéticas, Asia en desarrollo (China e India, principalmente) y el Medio Oriente y Norte de África. Las tres regiones crecieron por

arriba del promedio. En el caso de los avanzados, destaca la performance de Corea del Sur.

En la post-crisis, el crecimiento fue menor en ambos casos: los emergentes aumentaron su volumen de importaciones al 4,8% por año, mientras los avanzados lo hicieron a un bajo 0,9% anual. En el caso de los emergentes, Asia en desarrollo se mantuvo liderando en dinamismo, seguido ahora por África Subsahariana. Cabe mencionar también que la región de América Latina y el Caribe fue la que menos terreno perdió en términos de crecimiento entre los dos períodos y se ubicó en tercer lugar entre las regiones emergentes más dinámicas. En cuanto a las economías avanzadas, países líderes en importaciones mundiales como Estados Unidos y Japón crecieron en torno a 1%, mientras la zona de Euro tuvo una variación prácticamente nula.

Importaciones Mundiales de bienes y servicios: Volumen
Variación (%) promedio anual acumulativa



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a FMI

En un análisis desagregado por países, se ve que en 1998-2008, las importaciones de China fueron las que más crecieron, a un acelerado ritmo de 15,9% promedio por año, seguida por Qatar y Rumania. El país de menor dinamismo fue Costa Rica (-2,6% promedio al año), seguido por Costa de Marfil e Iraq. También se encuentran entre los

menos dinámicos en este período otros países Latinoamericanos como Argentina y Uruguay.

En 2008-2012, en tanto, Indonesia se suma a los países más dinámicos de Asia en desarrollo (además de China e India que permanecen con un crecimiento del comercio significativamente superior al promedio). Sin embargo, el mayor incremento se observa en los países de África Subsahariana Ghana, Etiopía y Tanzania. Destaca la participación entre los más dinámicos de países de América Latina y el Caribe como Colombia, Uruguay, Panamá y Bolivia. Argentina en este período pasa al puesto 21 del ranking, escalando un gran número de posiciones. La peor performance se observa en los países europeos Grecia (-12,1%) y Portugal (-7,8%), fenómeno que se explica por las crisis económicas y recesión experimentadas por esos países en el período.

Importaciones Mundiales por país*: Volumen
Variación (%) promedio anual acumulativa

1998-2008			2008-2012			
Total	6,6		Total	2,2		
Países más dinámicos			Países más dinámicos			
1	China	15,9	ASIA DES.	Ghana	16,4	AFRICA SUB.
2	Qatar	15,9	MO Y AFRICA	Etiopía	14,9	AFRICA SUB.
3	Rumania	15,7	EU ESTE	Tanzania	11,5	AFRICA SUB.
4	Kazakhstan	15,6	SOV.	Libia	11,0	MO Y AFRICA
5	Emiratos Árabes	15,3	AFRICA SUB.	Azerbaijan	10,2	SOV.
6	Ghana	13,7	AFRICA SUB.	Indonesia	10,1	ASIA DES.
7	Rusia	13,5	SOV.	China	10,0	ASIA DES.
8	Belarus	12,6	SOV.	Costa de Marfil	9,5	AFRICA SUB.
9	Sudan	12,1	MO Y AFRICA	Colombia	8,7	AL
10	Iran	12,1	MO Y AFRICA	Uruguay	7,8	AL
11	Corea	11,3	EUROPA	India	7,8	ASIA DES.
12	India	11,1	ASIA DES.	Kenya	7,7	AFRICA SUB.
13	Arabia Saudita	10,9	MO Y AFRICA	Algeria	7,3	MO Y AFRICA
14	Bulgaria	10,9	EU ESTE	Panama	6,8	AL
15	Ucrania	10,6	SOV.	Bolivia	6,7	AL
Países menos dinámicos			Países menos dinámicos			
1	Costa Rica	-2,6	AL	Grecia	-12,1	EUROPA
2	Costa de Marfil	-0,1	AFRICA SUB.	Portugal	-7,8	EUROPA
3	Iraq	0,0	MO Y AFRICA	Croacia	-6,2	EU ESTE
4	Filipinas	0,6	ASIA DES.	Iran	-6,1	MO Y AFRICA
5	Trinidad y Tobago	1,5	AL	Chipre	-5,8	EUROPA
6	República Dominicana	2,8	AL	Bahrain	-5,8	MO Y AFRICA
7	Argentina	2,9	AL	Bulgaria	-5,6	EU ESTE
8	Honduras	3,2	AL	Sri Lanka	-4,5	ASIA DES.
9	Portugal	3,2	EUROPA	Ucrania	-4,3	SOV.
10	Uruguay	3,6	AL	Dinamarca	-4,0	EUROPA
11	Italia	3,6	EUROPA	España	-3,9	EUROPA
12	Malta	3,7	EUROPA	Sudan	-3,5	MO Y AFRICA
13	Líbano	3,8	MO Y AFRICA	Eslovenia	-3,3	EUROPA
14	Japón	3,8	ASIA	Italia	-2,5	EUROPA
15	Islandia	3,9	EUROPA	Yemen	-2,0	MO Y AFRICA

* se toman para el ranking los países que importaron por un monto igual o mayor a la mediana en el período.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a FMI

Dinamismo por sectores

Tomando el valor de las importaciones mundiales, esto es, teniendo en cuenta no solamente el volumen comercializado sino también su precio, el ritmo de crecimiento se muestra mayor en los dos períodos bajo estudio, lo cual implica que los precios de los bienes comercializados también aumentaron en los dos casos.

En los años pre-crisis (1998-2008), el aumento de las importaciones de bienes en valor fue de 11,4% promedio por año (acumulativo). Dado que el volumen importado creció al 6,8% anual, 4,6 puntos porcentuales se habrían explicado por una variación positiva en los precios. En el período 2008-2012, en tanto, el valor de las importaciones de bienes creció al 3% al año, mientras su volumen lo hizo al 2,3%, por lo que, en este caso, los precios explicarían solo 0,7 puntos porcentuales del incremento del valor total.

Importaciones Mundiales: Valor
Variación promedio anual (acumulativa)

	1998-2008	2008-2012	Diferencia (pp)
Total	11,4%	3,0%	-8,3
Commodities Primarios s/ combustibles	10,5%	4,3%	-6,3
Combustibles	23,2%	4,3%	-19,0
Manufacturas Industriales	9,7%	2,4%	-7,3

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a UNCTAD

El patrón de comercio y el dinamismo de los distintos tipos de bienes también muestra cambios de un período a otro. En términos generales, mientras los combustibles fueron claros protagonistas del crecimiento de las importaciones mundiales en 1998-2008 (+23,2% al año), su crecimiento en 2008-2012 fue similar al de los commodities primarios sin combustibles en ese período (+4,3% al año). Las manufacturas industriales, en tanto, pasaron de un crecimiento de 9,7% promedio por año a crecer al 2,4%.

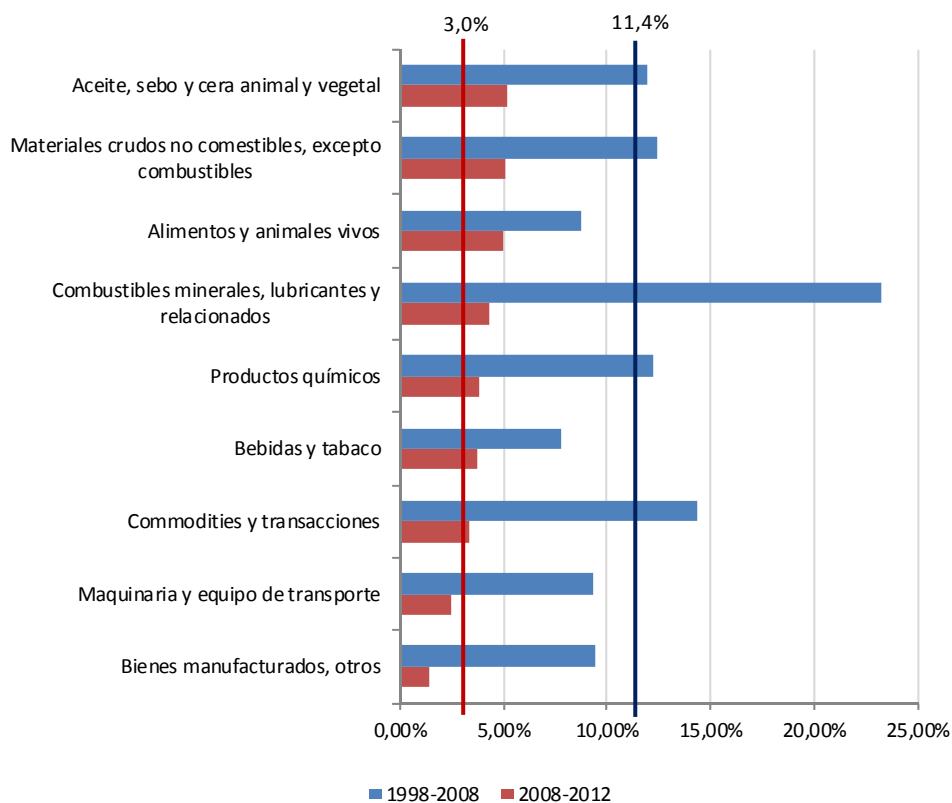
Un análisis más preciso del comercio por sectores requeriría de información de volumen y precios por separado. Ante la falta de datos desagregados, en el resto del

material, salvo aclaración en contrario, se utilizarán cifras expresadas en dólares corrientes.

Siguiendo con el análisis sectorial, se ve que el mayor incremento en el período pre-crisis fue en las importaciones de petróleo, sus productos y materiales relacionados y gas tanto natural como manufacturado. Siguió a la categoría de combustibles la de commodities y transacciones no clasificadas en otras categorías. La de materiales crudos no comestibles (excepto combustibles), también creció por arriba del promedio, a un ritmo de 12,4% al año, impulsada por minerales metálicos y desechos de metal, así como semillas y frutos oleaginosos utilizados para la extracción de otros aceites fijos y caucho. Los productos químicos también mostraron un ritmo de crecimiento firme, de 12,2% por año, por la performance de fertilizantes y productos medicinales, principalmente. Las importaciones de bebidas y tabaco mostraron el menor ritmo de expansión (+7,8% anual), por un crecimiento reducido en el comercio del tabaco y sus manufacturas.

En 2008-2012, los combustibles pierden protagonismo, y son el aceite, sebo y cera animal y vegetal, los materiales crudos no comestibles (excepto combustibles) y alimentos y animales vivos los que muestran un crecimiento más dinámico (5,24%, 5,1% y 5% promedio acumulativo por año, respectivamente). Algunos productos que destacan son: azúcar, fibras textiles, caucho crudo y manufacturas, pieles, café, semillas y frutos oleaginosos y alimentos para animales (excl. cereales sin moler). El menor dinamismo, de 1,4% al año, se observa en otros bienes manufacturados (no químicos ni maquinaria y equipo de transporte) como los elaborados a partir del hierro y acero y manufacturas de corcho y madera. Maquinaria y equipo de transporte también tuvo una performance moderada, por un crecimiento bajo en equipos de transporte (la maquinaria eléctrica, de telecomunicaciones y generadoras de energía tuvieron un crecimiento favorable).

Importaciones Mundiales: Valor
Variación promedio anual (acumulativa)



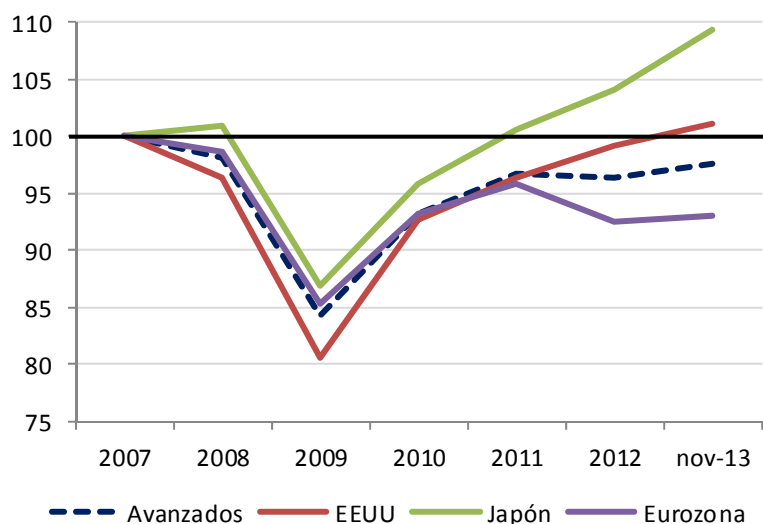
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a UNCTAD

La complejidad de la recuperación del comercio post-crisis

Las economías avanzadas muestran recuperación luego de la crisis de 2008/2009 y las turbulencias de años más recientes. Si bien la Eurozona aún no ha alcanzado el nivel de importaciones de 2007 (en volumen), países como Estados Unidos y Japón sí lo han hecho.

Para los próximos cinco años, el FMI estima un crecimiento de 5,5% por año en el volumen de las importaciones mundiales (2014-2018). Hacer un análisis de las tendencias y patrón de comercio que puede esperarse para los años venideros es complejo. Sin embargo, se pueden efectuar algunos comentarios acerca de las características del dinamismo de las economías de mayor peso.

Importaciones mundiales: Volumen
Base 2007=100

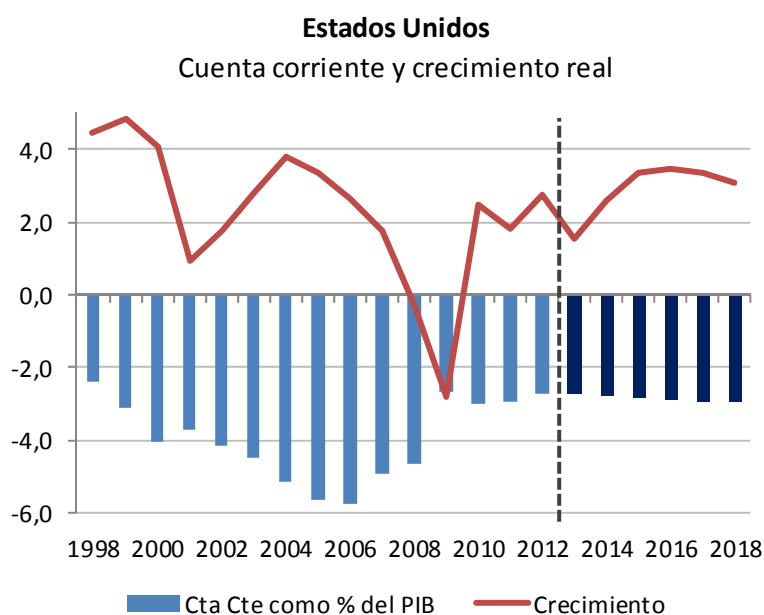


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a CPB World Trade Monitor

Estados Unidos

Las importaciones de Estados Unidos, que representaron en los últimos años el 12,8% de las totales mundiales, pasaron de crecer a un ritmo de 8,7% promedio por año (acumulativo) en 1998-2008 a hacerlo sólo 1,9% al año en 2008-2012. En términos de la composición de la canasta importadora, de 2008 a 2012 crecieron en participación las importaciones de manufacturas industriales (por maquinaria y equipo de transporte, principalmente), mientras los combustibles tuvieron un peso menor en la canasta, pasando de 23,2% a 18,7% de un período a otro.

Para Estados Unidos se espera un aumento progresivo de la tasa de crecimiento, que luego de ubicarse en alrededor de 1,9% en 2013 (estimación FMI, que resulta pesimista según los últimos datos) crecería 2,8% en 2014 y 3% en 2015. El dinamismo de las importaciones sería superior al de las exportaciones, ya que se espera que el déficit de cuenta corriente (de -2,7% del PIB en 2013 de acuerdo a estimaciones del FMI) se amplíe, aunque de manera moderada, en los próximos años (-2,81% en 2014 y -2,85% en 2015).



Fuente: FMI

Este posible aumento del déficit en contexto de un mayor dinamismo de la economía sería reforzado por un tercer factor, que consiste en el cambio de la canasta importadora de Estados Unidos. Este fenómeno ya está en marcha y tiene que ver con los avances hacia el autoabastecimiento energético. De hecho, de acuerdo a la Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA, por sus siglas en inglés), en octubre de 2013 el país extrajo más crudo del que importó por primera vez en trece años. Un aumento de importaciones con menor participación de los combustibles, entonces, significaría una cantidad mayor de dólares para importar otros bienes, tornándose los Estados Unidos en un mercado sumamente atractivo para los exportadores no petroleros.

En un cálculo simple, en cinco años y a fin de ese período podría adicionarse a las importaciones no energéticas de los Estados Unidos una cifra de US\$ 152,9 miles de millones/año, equivalente al 0,7% del PIB. Este número surge de un ejercicio en el cual se mantienen las importaciones totales del país estables como porcentaje del PIB, en un contexto de crecimiento de la economía (en términos nominales) según lo proyectado por el FMI. En realidad, la dinámica de las importaciones totales podría superar la trayectoria de este escenario base, debido a que el mismo organismo internacional prevé un suave aumento del déficit en cuenta corriente de Estados Unidos.

A su vez, en lo que hace a las importaciones energéticas, la EIA prevé una reducción en el volumen de la importación de energía a un ritmo de 4,3% acumulativo anual, llegando en 2018 a un volumen de compras en el exterior 23,1% inferior al de 2012. Considerando precios relativos estables, la participación de las importaciones energéticas en las importaciones totales del país caería de forma significativa de cumplirse aquella proyección. Actualmente, los hidrocarburos participan de un 18,5% en la canasta importadora total del país y no debería sorprender si hacia 2018 este guarismo pasa a 13,5% del total. Si esta fuera la tendencia, entonces, se liberarían US\$ 152,9 miles de millones en 2018 para importar "otros bienes" (0,7% del PIB).

Eurozona

La zona del Euro ha mostrado una lenta recuperación y sus importaciones del resto del mundo aún se encuentran 7 puntos por debajo de las de 2007 en términos de volumen (dato de noviembre 2013, CPB World Trade Monitor). Algo que ha caracterizado no solo a estos países, sino en general a las economías avanzadas, es una recuperación a través de las exportaciones, mientras las importaciones pasan del terreno negativo al positivo de manera más lenta. El elevado nivel de deuda y la fragmentación financiera frenarían la demanda interna de las economías que están experimentando tensiones, como es el caso de España, de acuerdo al FMI.

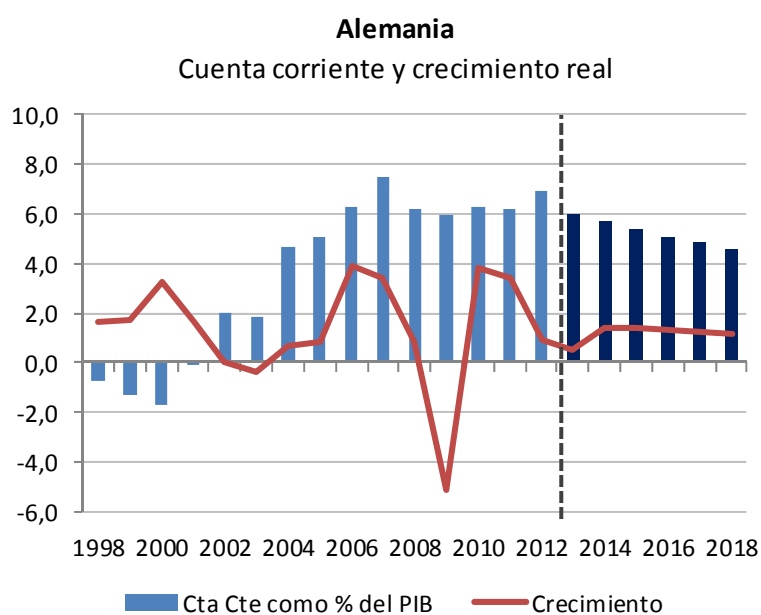
La Eurozona participa del 26% de las importaciones globales. Sus compras al resto del mundo pasaron de crecer 10,38% promedio por año (acumulativo) en los diez años pre-crisis a caer a un ritmo de 1,9% por año en 2008-2012. Obsérvese que estos movimientos amplifican los de los Estados Unidos, ya que mientras la Eurozona superó el dinamismo de EEUU en 1,7 puntos porcentuales en la pre-crisis, estuvo 3,8 puntos por debajo del mismo en 2008-2012.

Alemania

Alemania es una economía sumamente abierta (su apertura es de casi el 80% del PIB) y cuyas importaciones representan el 7% de las totales mundiales. Entre 2008 y 2012 la canasta importadora se mantuvo virtualmente igual, aunque el dinamismo de las compras al exterior se redujo. En el período 1998-2008, las importaciones crecieron a un ritmo de 9,8% promedio por año (acumulativo), mientras en 2008-2012 cayeron 0,65% por año. La categoría que mayor dinamismo perdió fue la de combustibles (de 20,1% por año a 1,4%), aunque destaca el cambio en las compras de manufacturas industriales que pasaron de crecer al 8,5% anual a terreno negativo, cayendo a un ritmo de 0,4% por año en 2008-2012.

Junto con los Estados Unidos y Japón, Alemania ha sido de los países avanzados que mostraron la mayor recuperación post-crisis, superando en la actualidad el nivel de importaciones de 2007.

El superávit de cuenta corriente de Alemania fue, en promedio, de un significativo 6,3% del PIB en 2008-2012, llegando en el último año a ser del 6,95% del PIB. Según estimaciones del FMI, en 2013 habría cerrado en 5,97% y se espera que en los próximos años continúe reduciéndose (a 5,72% en 2014 y 5,4% en 2015), en el contexto de una recuperación de la actividad. En 2013, la tasa de crecimiento de la economía alemana habría cerrado en 0,5%, y repuntaría en 2014 y 2015 rondando el 1,5%.



Fuente: FMI

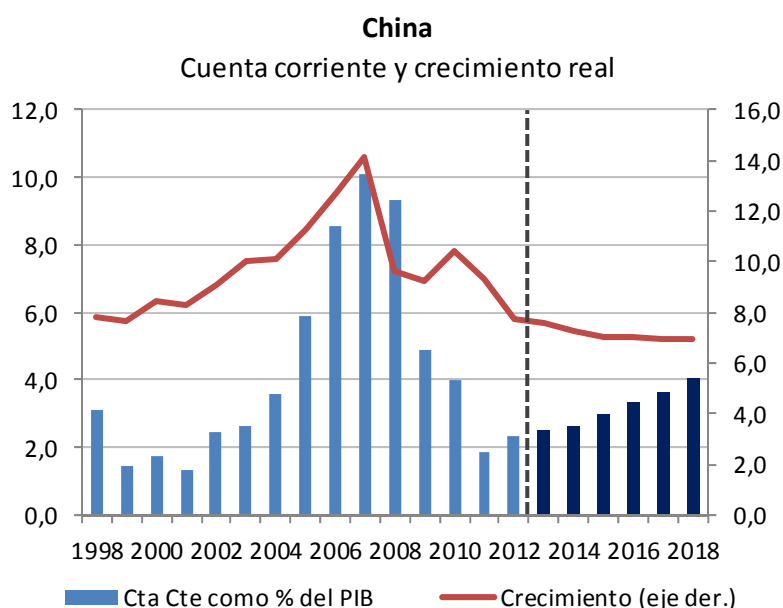
El incremento del déficit de cuenta corriente alemán, entonces, implicaría un crecimiento de sus importaciones mayor al de las exportaciones que tendría un efecto positivo en el comercio mundial.

China

China participa de las importaciones mundiales con el 8,7% del total. Si bien el dinamismo en las compras al exterior previo a 2008 fue mayor que en 2008-2012, el ritmo de expansión se ha mantenido firme. En particular, las importaciones pasaron de

crecer al 23,2% promedio por año (acumulativo) en 1998-2008 a hacerlo al 12,6% por año, más recientemente.

En la canasta importadora China crecieron en participación los combustibles (de 14,9% a 17,2%) de 2008 a 2012, así como los demás commodities primarios (de 19,9% a 20,7%). La participación de las manufacturas industriales, en tanto, se redujo.



Fuente: FMI

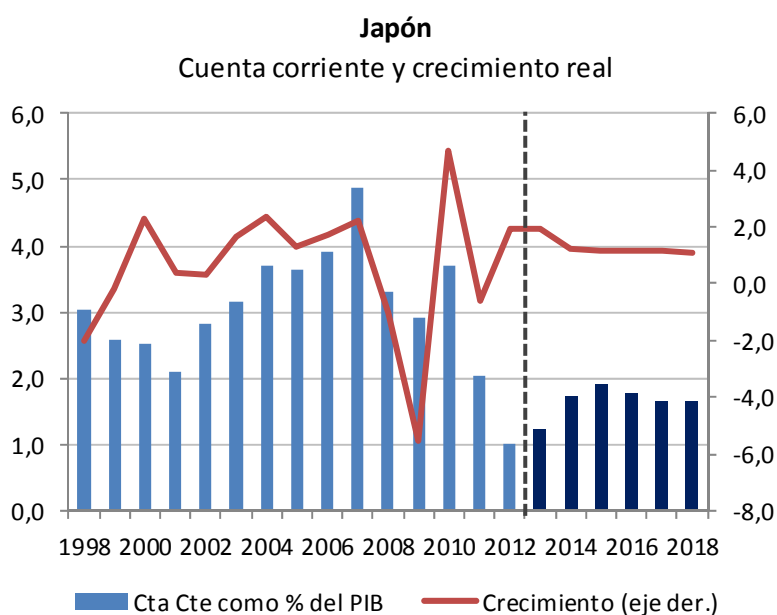
De 2007 a 2011, el superávit de cuenta corriente como porcentaje del PIB del país asiático se redujo, pasando de 10,1% a 1,86%. En ese período, las importaciones crecieron todos los años, en promedio, 4,8 puntos porcentuales por arriba de las exportaciones. En 2012, el superávit de cuenta corriente aumentó a 2,35% y se espera un cierre para 2013 en 2,5% del PIB. Proyecciones del FMI apuntan a un aumento del superávit, en línea con un crecimiento económico algo menor que en los últimos años, aunque de todas formas significativo (7,7% en 2013, 7,5% en 2014 y 7,3% para 2015). En este escenario, el aumento de las importaciones sería menor al de las exportaciones; aunque la composición de la canasta de importaciones podría reflejar los cambios en el modelo de crecimiento chino, con mayor énfasis en el consumo en relación a la inversión.

Japón

Japón, que participa de las importaciones mundiales con el 4,6% del total, ya supera el nivel de compras al exterior de 2007 (en volumen) en 9,4 puntos (noviembre de 2013), mostrando una ventaja respecto de la recuperación de otros avanzados como Estados Unidos y la Eurozona. La diferencia se explica en parte porque Japón cayó menos en 2009, y en parte por una rápida recuperación en las compras del país al exterior, ya que la brecha entre el nivel más bajo de 2009 y el actual supera la de las otras dos economías.

Si bien las importaciones se mantuvieron en expansión desde 1998, perdieron dinamismo, pasando de crecer al 10,5% por año en el periodo 1998-2008 a hacerlo al 3,8% en la post-crisis. En cuanto a la composición de la canasta importadora, las manufacturas industriales ganaron participación en 2012 respecto de 2008 (de 44,6% a 47% del total), mientras la participación de los combustibles y de los demás commodities primarios se redujo, aunque moderadamente (de 35,1% a 34,1% en el primer caso, y 18,4% a 17,2% en el segundo).

Hacia adelante, se espera una desaceleración gradual de la tasa de crecimiento de Japón, permaneciendo en 2014 en un ritmo de 1,7% (al igual que en 2013, según estimaciones del FMI) y pasando a crecer al 1% en 2015. Si bien en el corto plazo el aumento del impuesto al consumo implementado en enero de 2014 sería neutralizado por el estímulo fiscal (de carácter pasajero), en un plazo mayor generaría una moderación en el crecimiento.



Fuente: FMI

Así, si bien Japón ha mostrado la mayor recuperación en las importaciones, se esperaría para los próximos años un crecimiento de las mismas menor que el de las exportaciones por un dinamismo en el consumo local más moderado (lado importaciones) y los efectos de un yen depreciado (exportaciones). En línea con lo anterior, se espera que el superávit de cuenta corriente aumente, pasando de 1,22% del PIB en 2013 a 1,74% y 1,91% en 2014 y 2015, respectivamente.

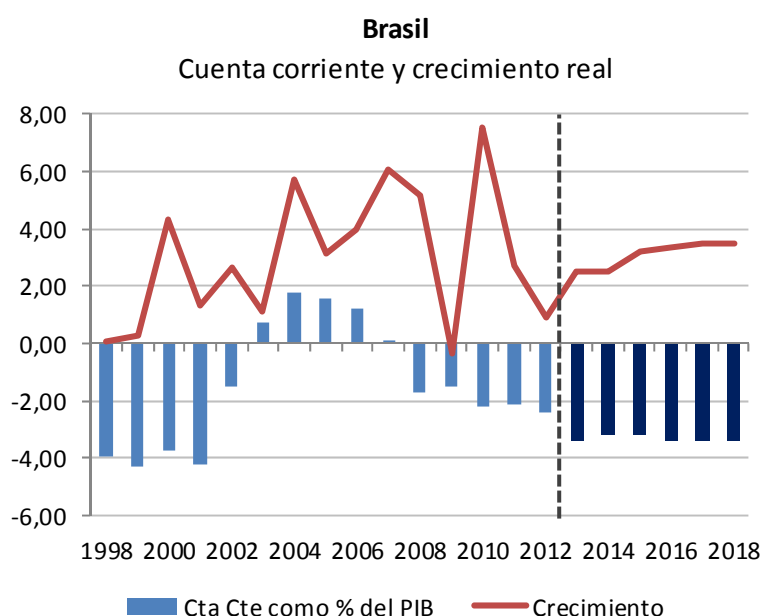
Brasil

Si bien Brasil no forma parte de las economías de mayor peso a nivel global (sus importaciones representan el 1,1% del total), resulta de gran importancia para el comercio exterior argentino. Además, su participación en el comercio mundial se ha incrementado en los últimos años (en 1998-2007 participaba del 0,8% del total).

De la pre a la post-crisis, el dinamismo de las compras de Brasil al exterior se redujo, aunque su variación fue de todas formas alta en ambos períodos. En 1998-2008, las importaciones crecieron al 11% promedio por año (acumulativo), mientras de 2008 a 2012, lo hicieron al 6,5% por año. Crecieron en relevancia las importaciones de manufacturas industriales dentro de la canasta importadora, en especial la maquinaria y equipo de transporte (del 35,9% al 38,4% de 2008 a 2012), en tanto perdieron peso

los combustibles y demás commodities primarios (de 19,8% a 18% los primeros, y de 9,9% a 8,8% los últimos).

Para los próximos años, proyecciones de crecimiento de Brasil se ubican en el andarivel de entre 2% y 3% (2013 habría cerrado con una tasa de 2,5%, según el FMI). Mientras, el déficit de cuenta corriente habría cerrado 2013 en un significativo 3,4% del PIB, que en los próximos años debería reducirse, al no ser fácilmente financiable. En este contexto, las importaciones crecerían menos que las exportaciones.



Fuente: FMI

Dentro de las importaciones, sin embargo, podría darse algo de sustitución entre los componentes de la canasta, al avanzar el país en el autoabastecimiento energético. Lo anterior respondería principalmente a una serie de recientes descubrimientos offshore que triplicarían la producción de petróleo de Brasil para alcanzar los 6 millones de barriles por día en 2035, de acuerdo a recientes proyecciones de la International Energy Agency (World Energy Outlook 2013). La producción de gas natural también se espera que crezca significativamente.

Necesidad de claridad y sofisticación en las relaciones exteriores

La economía mundial muestra claras señales de recuperación, aunque el rebote conlleva matices. Países avanzados como Estados Unidos y Alemania mostrarían un dinamismo en sus importaciones mayor al de sus exportaciones, convirtiéndolos en mercados atractivos para comerciar. En el caso de Estados Unidos, habría oportunidades para los exportadores no petroleros, al tender a aumentar el déficit de cuenta corriente en un contexto de mayor autoabastecimiento energético. En contraste, Japón incrementaría su superávit de cuenta corriente por medidas adoptadas por el Gobierno que llevarían a una desaceleración del consumo interno, mientras un yen depreciado favorece las ventas al exterior. La Eurozona en términos generales, en tanto, experimentaría una recuperación más lenta.

Para países en desarrollo como China y Brasil, particularmente relevantes para Argentina, el escenario es de un crecimiento bastante más moderado que el del período pre-crisis (hasta 2008). Además, podría haber mayor dinámica por parte de sus exportaciones que de las importaciones. Sin embargo, en Brasil podría haber oportunidades por el lado del cambio de la canasta importadora, perdiendo participación los combustibles a favor del resto de los bienes y servicios. En el caso de China, las oportunidades vendrían de la mano del nuevo modelo de crecimiento, más sesgado a favor del consumo, en un país que mantiene su marcha en la conformación de una amplia masa de familias de clase media urbana.

En resumen, el escenario internacional apunta a ser más favorable que el de los últimos años, pero mucho más exigente que el que predominó hasta la crisis de 2008. Para que la Argentina pueda aprovechar las oportunidades que surgen del comercio exterior, se requerirá un seguimiento ajustado de las nuevas tendencias globales pero, además, en el plano interno será necesario reconsiderar los instrumentos hasta aquí aplicados:

- En primer lugar, será necesario superar el falso conflicto entre mercado interno vs mercado externo. Las políticas deberán apuntar a un sesgo creciente de exportabilidad en la producción de bienes y servicios locales. Dependiendo del momento del ciclo económico, habrá distinta composición en el mix entre mercado interno y externo, pero el carácter de exportable de esa producción hará que esas fluctuaciones sean menos intensas. Actualmente, si es necesario aplicar políticas de contención de la demanda, muchos sectores se enfrentan a severas limitaciones para derivar parte de su producción al mercado internacional, sea por problemas de precio o de calidad. Esta falta de competitividad amplifica las fluctuaciones propias de la economía.

- En segundo lugar, será necesario robustecer los mecanismos de cooperación entre el sector público y el sector privado. Serán necesarias políticas de estado vinculadas con la inserción de la Argentina en la región y en el mercado mundial, rediseñar el Mercosur, fortalecer las gestiones diplomáticas en función de estos objetivos y apuntalar institucionalmente el trabajo cooperativo entre el sector público y el sector privado (Agencia de Competitividad).
- En tercer lugar, y derivado de los dos puntos anteriores, será necesario fortalecer todos los aspectos de la competitividad que no se resuelven a través de la política cambiaria. Hay que tener en cuenta que el mundo post-crisis requerirá creciente sofisticación en los bienes y servicios ofertados por el país y una sostenida integración a las cadenas globales de valor. En este sentido, tanto la política de retenciones como de derechos de importación deberá ser revisada en dirección a reducir de forma significativa las diferencias hoy existentes. Simultáneamente, se requerirá un diseño de largo plazo para resolver los cuellos de botella vinculados con la infraestructura física y tecnológica, junto con la capacitación permanente de los trabajadores y una ampliación significativa de las firmas, particularmente las Pymes, que adopten normas internacionales de calidad.